

Asociación Médica Argentina

Acto Público Solemne

29 de Mayo de 1998

Palabras del locutor:

La elección parcial de autoridades tuvo lugar el 24 de abril próximo pasado; en esta ocasión se lo despedirá con el debido reconocimiento a su gestión a quien ha cesado en su mandato luego de presidir durante 6 años esta Entidad, con su reconocida calidad moral y profesional, el Prof. Dr. Luis Julio González Montaner.

Obviamente en cualquier asociación civil una secuencia como esta que estamos viviendo tiene simplemente el carácter formal y rutinario, pero no ocurre así acá. Hay connotaciones especiales. No sólo por el prestigio científico de la Asociación Médica Argentina, sino porque en ella confluyen todas las Sociedades de profesionales del arte de curar, que conforman el amplio universo de la medicina de nuestro país. Por eso hoy, en este acto mayor de la AMA, se han dado cita no solamente quienes frecuentan habitualmente esta casa, sino destacados invitados especiales que jerarquizan con su presencia este acto. Y ya paso a nombrar a quienes ocupan el estrado que preside este recinto: Su Excelencia Reverendísima Nuncio Apostólico Monseñor Ubaldo Calabrese, el Señor Ministro de Salud y Acción Social de la Nación Doctor Alberto Mazza, el Señor Secretario de Salud del Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires Doctor Héctor Lombardo, el Señor Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires Doctor Salomón Schächter, el Señor Representante de la Honorable Academia Nacional de Medicina Doctor Roberto Votta, el Señor Presidente de la Academia Argentina de Cirugía Doctor Roberto Vidal, y obviamente los Presidentes saliente y entrante de la casa, los Profesores Doctores González Montaner y Elías Hurtado Hoyo. Además, hay otros invitados en el recinto: en representación del Señor Embajador de la República del Paraguay, Doctor Oscar Facundo Insfrán, está el Señor Secretario de Embajada Licenciado Alfio Britos; los Señores Diputados Nacionales y Provinciales Doctora Graciela Pereyra de Montenegro, el Doctor Rafael Pascual, la Licenciada Flory Yelicic, el Doctor Ricardo Barrios Arrechea, los Señores Decanos de las Facultades de Medicina del Salvador y Maimónides Doctores Adolfo Lizárraga y Abraham Sonis; el Señor Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía Doctor Luis

Gutiérrez; representantes de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria; el Señor Presidente de la Confederación Médica de la República Argentina Doctor Jorge Ochoa, el Señor Presidente de la Federación Médica de la Capital Federal Doctor Aldo Giusti; en representación del Señor Presidente de la Asociación de Médicos Municipales, Doctor Enrique Visillac, su Vicepresidente Doctor Alberto Monczor; personalidades del Rotary Club Internacional; Señores Jueces Nacionales: Doctores Julio A. Cruciani, Gustavo Amoroso y Gustavo Hornos; el Director del Hospital Militar, Gral. Doctor Juan Domínguez; representantes de COAS, del Lalce, Señores Presidentes de Secciones de la Asociación Médica Argentina. También hay representantes de importantes laboratorios de la industria farmacéutica como los Señores Alberto y Alejandro Roemmers, el Señor Juan Carlos Bagó, el Señor Marcelo Argüello, el Señor Luis Villalba, el Señor Roberto Busnelli. Los Miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Médica Argentina, Asociados, Presidentes de Institutos Asistenciales Médicos, Públicos y Privados, como profesores de diversas disciplinas de la carrera de medicina de las Universidades de Buenos Aires, del Salvador, Maimónides y Católica Argentina, obviamente amigos y familiares de los protagonistas centrales de este acto. Antes de comenzar el desarrollo del mismo, debo hacerles conocer a ustedes un telegrama que llegó originado en la Presidencia de la Nación, dirigido al Prof. Dr. Elías Hurtado Hoyo. Su texto es el siguiente: "Me dirijo a usted en nombre del Señor Presidente de la Nación, a los efectos de agradecerle la invitación que le cursara para asistir al Acto Académico, con motivo de asumir las nuevas Autoridades de la Asociación Médica Argentina. El Doctor Carlos Saúl Menem, no podrá acompañarlos en este importante acontecimiento por encontrarse en el extranjero, razón por la cual hace llegar sus sinceras felicitaciones y deseos de éxito a las Autoridades próximas a asumir su mandato. Reciba usted sus cordiales saludos. Atentamente Doctor Alejandro Daneri, Director General de Ceremonial de la Presidencia de la Nación".

De inmediato, hará uso de la palabra el Señor Presidente saliente de la Asociación Médica Argentina, Prof. Dr. L.J. González Montaner".

Palabras del Prof. Dr. L.J. González Montaner:

"Señores Miembros de la Mesa Ejecutiva, señores invitados especiales, estimados socios, señoritas, señores. El cambio de autoridades de la Asociación Médica Argentina en todos estos últimos años en que ha tenido lugar, ha sido un trámite común y corriente, en el cual lo único que se ha hecho es cambiar un nombre, o dos nombres. Porque el espíritu de la Asociación Médica Argentina en cada una de las Comisiones Directivas que se han ido sucediendo en forma correlativa, ha estado siempre presente. Hoy pasa exactamente lo mismo. En vez de estar el nombre mío como Presidente, ha de estar el nombre de Elías Hurtado Hoyo que ha venido siendo el Vicepresidente en los últimos años, que me ha acompañado prácticamente como copresidente en todas las actividades que hemos desarrollado, y que ha sido quizás, el alma mater de muchas de esas actividades. Es decir que hoy, no tenemos un cambio de Autoridades, tenemos una prolongación de la Comisión Directiva, de una sola Comisión Directiva que lo hace a través del tiempo, y que esperemos que siga durando como ha durado en los últimos lustros, por lo menos desde los que yo tengo conocimiento. Siempre ha habido un espíritu de concordia, espíritu de trabajo, un espíritu de progreso, un espíritu académico y científico que ha sido lo que le ha llegado a las Sociedades invitadas y a las Sociedades Filiales, y que les ha permitido trabajar en libertad y desarrollarse cada una de ellas, e inclusive, algunas que alguna vez emigraron, volvieron a estar nuevamente en el seno de la casa madre. Así es que no tomemos esto con el júbilo de un cambio porque se fue el malo y vino el bueno, sino, que esto es la prolongación de algunos buenos que se han ido, y de algunos que serán quizás mejores que están llegando en el momento actual. El júbilo está en que la Comisión y la Asociación Médica Argentina sigue siendo la misma, y el espíritu de todos es que aumente su prestigio, aumente su caudal societario y que pueda dedicarse a las actividades científicas y educativas que le corresponden en el mejor de los niveles. Yo quiero felicitar entonces, a los nuevos integrantes de la Comisión Directiva. Fundamentalmente a quienes han de ser a partir del día de hoy, su Presidente y su Secretario General. Dos médicos forjados en esta casa, que hace muchos años que pertenecen a ella, y que tienen un currículum impecable. Y que por lo tanto, los socios han decidido que sean los que conduzcan los destinos de la Asociación Médica Argentina. Me voy a dar el placer y el honor, entregarles los diplomas correspondientes que los acreditan como tales.

Al Doctor Elías Hurtado Hoyo, en su calidad de Presidente 1998-2000.

Con el Doctor Falasco tengo un problema porque, cuando su padre llegó a la Argentina, le cambiaron el nombre. El era Falasca, y lo transformaron en Falasco. Falasco-Falasca dice siempre que él era familiar mío porque yo estoy casado con Leda Falasca, que no tiene nada que ver con él, pero llevan el mismo apellido, y quizás el mismo origen en alguna provincia de ahí, del sur de Italia. Miguel, Secretario General.

No puedo dejar de aprovechar la oportunidad de expresarles lo que les dijimos en el último Boletín de la Asociación Médica Argentina, a modo de despedida. De despedida como Presidente, porque seguimos siendo Miembros Titulares. Y como Miembro Titular, tenemos los derechos y las obligaciones de todos los Miembros Titulares, y vamos a seguir de cerca la actividad de la Comisión Directiva, que creemos que va a ser brillante. Porque si no lo es, estaremos junto con los demás socios, para reclamarle la actividad que le debe corresponder a una Comisión de lujo como es ésta. Que debe ser mejor que las anteriores. Y quiero agradecerle, aprovechando que están autoridades Nacionales, autoridades de la Ciudad de Buenos Aires, autoridades de Salud Pública, autoridades educativas, Facultad de Medicina, Facultades de Medicina Privadas, algunas de las cuales hemos pertenecido durante muchísimos años, Presidentes de Sociedades, y Miembros de las Comisiones Directiva, y aún, a la misma Comisión Directiva que me ha acompañado durante todos estos años, a todos los socios, y al personal de esta casa, todo lo de bueno que nos han brindado en los años que hemos estado acá. Yo les ponía en esa despedida que fueron cuatro años trabajando con mi querido amigo y maestro Chicho Romano que está por acá, un año con el maestro Egidio Mazzei, y diez años con nuestro Presidente Don Carlos Reussi. Fueron muchos años como Vicepresidente de ellos, que me hicieron aprender un poco el espíritu, el conocimiento de esta casa y su trascendencia, y después los 6 años de Presidente. Son muchos años, que yo les tengo que agradecer todo lo que ustedes me han dado, para enriquecerme. Así es que aprovecho esta oportunidad, para decirles a ustedes, muchas, muchísimas, muchísimas gracias".

Palabras del locutor:

"De inmediato escucharemos la palabra del Señor Presidente entrante, el nuevo Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo".

Palabras del Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo:

"Buenas noches. Es un gran placer estar en este recinto con la compañía de todos ustedes. Evidentemente las palabras del Doctor González Montaner, obvian muchas de las cosas que uno pudiera decir. Pero lo que reina, en el espíritu de lo más profundo de esta casa, como lo hemos escuchado muchos años entre estas paredes blancas, es el amor a la medicina de todos los que nos acercamos a ella.

Muchos de los presentes hoy no saben lo que representa nuestra Institución. La Asociación Médica Argentina es una institución sin fines de lucro; nos manejamos sin subsidios, dependemos de las entradas por las cuotas de nuestros asociados, por lo tanto en general cuando expresamos una opinión, alguna idea, tratamos que sea la idea de un pensamiento puro, con el único afán de ser constructivo, nunca destructivo. Asumir hoy esta Presidencia, a la cual uno le ha dedicado tantos

esfuerzos en estos últimos años, realmente nos lleva al embarazo espiritual que es lógico que nos ocurra. Sólo el hecho de recordar algunos de los Presidentes de la Asociación Médica Argentina, de la cual soy el número 45, a uno lo asombra que pueda estar compartiendo este sitio, porque cuando uno comenzaba medicina estas figuras eran inalcanzables y creo que la mayoría de ellas son imborrables. Mencionar que nuestro primer Presidente fue el Doctor Roberts, que el Acta Fundacional la firmó José Penna, que la firmó José Ingenieros, y Cecilia Grierson; la Doctora Grierson fue Presidente de esta Asociación por una sesión; venerada médica que tuvimos en el país y a la que le debemos tantas cosas. Que han sido Presidentes, por ejemplo, Emilio Coni, Bazterrica, Ayerza, Centeno, Marcelino Herrera Vegas, Piñero, José Ingenieros, José Arce, Julio Méndez, Llambías, Pedro Escudero, Eliseo Segura, Bonorino Udaondo, Mariano Castex, Nicolás Romano, José Valls, Ottolenghi, Belbey, Capdehourat, Egidio Mazzei, Carlos Reussi, y muchos otros, realmente uno hace una síntesis de lo que es la Asociación Médica Argentina. Y si a la vez recordamos que la mayoría de otras personalidades han frecuentado esta casa, con el único espíritu por la cual fue fundada, que es la de la Educación Médica, realmente yo me llamo a la meditación, y en esa profundidad del silencio me hace comprobar aún más en la tarea que ustedes conocen que es el trabajo, en esta Asociación Médica Argentina. Estoy en la Comisión Directiva de la Asociación Médica Argentina por esto: edité un libro, en la época del proceso, nadie editaba libros, estaban cerradas directamente las ediciones, era prohibitivo por los costos, había lista de espera en las editoriales de 200 y 300 libros. Y uno sabe que en un momento dado de su carrera tiene que producir algo, para seguir en la competencia leal, constructiva, como decímos siempre. Y lo hicimos con una técnica que habíamos propuesto en el año '73; el libro se editó en el '84 (Toracotomías Axilares). Recibió luego muchos premios, de la Asociación Argentina de Cirugía, el Premio Nacional Cuatrenial del Ministerio de Educación y Justicia, etc., pero lo que realmente fue más importante es introducirnos en el mundo de la cirugía torácica, y conseguir el respeto de otros pares y figuras realmente, yo diría monstruosas para nosotros, de ese momento como eran Bracco, Boretti y Babini; como observar en el extranjero el respeto de Nicholas Rossi, Guinsberg, Putman, Coetil, Forte, Hadad, Wilson Pollara, etc. El libro llegó a la Asociación Médica Argentina, uno lo remitió a la biblioteca, pero Reussi que lo controlaba todo lo leyó; todavía me acuerdo aquel día que salímos del Garrahan, con el Doctor Cairolí, yo era jefe de Cirugía del Hospital Tornú; nos habían citado alguna autoridad competente, y sentímos un grito... Hurtado... Hurtado..., y nos damos vuelta y estaban el Doctor Carlos Reussi y el Doctor González Montaner. Y el Doctor Carlos Reussi me invitó a incorporarme, a trabajar con él. Fui Secretario Adjunto de esta Asociación. No era de la Comisión Directiva. Entonces el mensaje que a veces doy a los jóvenes; me invitaron con la generosidad también de

González Montaner, y de los que ya se han ido: Valentín Martínez Mosquera, Roberto Garriz. Estuvimos 7 años sin hablar en las reuniones. Esa fue la orden de Reussi: "Vos participás en la Comisión, escuchás todo, pero no hablás nada". Después salímos y discutímos en privado. Eso fue parte del aprendizaje. El silencio... el saber escuchar... ser permeable a las inquietudes... el ser tolerante con los problemas... ser comprensivo con la juventud que está luchando paraemerger, a la vez que se están desarrollando como hombres. Realmente fueron 7 años de una gran fascinación. Comentare algunas de las cosas que me invitaron a hacer y a participar con este grupo de la Comisión Directiva y con su secretariado. Bueno, en el año '85 se reactivó la Escuela de Graduados, donde pusimos nuestro granito de arena. Vino el Centenario de la Asociación Médica Argentina, y con Carlos Reussi, Rodolfo Maíno y Roberto Garriz, hicimos el libro de la Historia de la Asociación Médica Argentina y sus secciones con la colaboración de muchos de ustedes que están presentes, de los que recuerdo a Laurence, Zaranz, Silberman, Turjansky y muchos otros, que realmente sería un poco largo de nombrar, de señalarlos. Siguió avanzando el tiempo; ese Centenario fue de alto significado para toda nuestra Asociación. Sabemos que todas las fuerzas vivas de nuestra comunidad y representaciones de numerosas instituciones médicas nos acompañaron en esos 100 años dedicados exclusivamente a la educación médica. Hay que tener mucha constancia y mucha fe, para mantener un pensamiento realmente puro y tratar de enriquecerlo permanentemente, y de hacer cada vez mejor nuestros recursos humanos. Pero no todo fue sencillo, y tuvimos algunos problemas. Uno fue a fines del año '91, fue una Navidad triste para todos los médicos. Se votó en la Cámara de Diputados la Ley de inversión de la carga de la prueba, y todas las corporaciones médicas reaccionaron; voy a señalar algunas que fueron muy fuertes, por ejemplo la COMRA, y muchas personas trabajaron fehacientemente; me voy a olvidar de otras. Todas ellas y la Asociación Médica Argentina con Carlos Reussi, la Comisión Directiva y un poco que nos tocó trabajar, conseguimos que se vetase. Y por eso vino el Señor Presidente, el Doctor Carlos Menem, a esta casa y le hicimos un reconocimiento. La inversión de la carga de la prueba, todavía está en Stand-By; lo señalo para que como somos médicos, recordemos que tenemos que seguir defendiendo estas posturas. Lo que no saben los médicos en general, es que esta Ley es retroactiva a 10 años atrás; solamente les recuerdo que piensen en los archivos de las instituciones públicas, de colectividad, privados, y a veces de nuestros propios consultorios, las dificultades que tendríamos de invertir esta carga de la prueba. El Señor Presidente vino, y por ese veto, lo declaramos Miembro Honorario Nacional. Con el Doctor González Montaner, con el Doctor Reussi, con el resto de la Comisión Directiva, y realmente fue un gran placer. Dos veces han venido Presidentes a esta casa. Una es esta que les menciono; las dos fueron favorables para la actividad de

los médicos; la otra también deseó recordarla, no me tocó vivirla, fue la de Arturo Illia. La historia de esta casa dice que en el año 1908, después de deambular por distintas instituciones, como el Colegio Carlos Pellegrini para hacer las reuniones científicas, la Nación les cedió este predio, con el compromiso que en 5 años los médicos debían edificarla. Qué ejemplo. En 8 meses los médicos habían edificado la casa. La mitad de esta casa, pero la habían levantado y habían cumplido el compromiso que tenían. La cesión era por 50 años, y ese otro Miembro Honorario Nacional nuestro, Doctor Arturo Illia, siendo Presidente, ese cordobés de esa Córdoba profunda, cedió definitivamente este terreno y esto es lo que hoy tenemos y defendemos. Por supuesto esto siguió creciendo, para dar también cobijamiento a la cantidad de médicos y profesionales que buscan su formación, entre estas paredes. Hubo otros problemas que surgen en la vida, y voy a aprovechar para recordar el tema de los genéricos. La postura de Asociación Médica Argentina fue muy clara; defendió la libertad de prescripción del médico y la calidad de los productos. Y yo voy a aprovechar que está el Doctor Alberto Mazza acá presente, porque en esa reunión que tuvimos con el Presidente, la última por este tema, en la discusión de la cual surge el recordatorio también de esa figura imborrable que fue Roberto Garriz, junto a González Montaner, el que les habla, Alberto, y por supuesto el Presidente, quedaron que iban a rever el decreto y lo revieron. Por eso también los médicos conseguimos a través del gesto del Doctor Mazza y la visión del Presidente, el respeto que nos mereciamos en eso que era un problema cotidiano de nuestra actividad. Seguimos pasando los años; por una serie de circunstancias para el Programa de Garantía de Calidad, distintas instituciones se movieron con el énfasis y la inquietud de hacer algo, de hacer algo por el médico. De hacer algo por la población. Y surgieron el Consejo de Certificación, surgió nuestro Comité de Recertificación. Este libro es lo producido en las jornadas del año pasado sobre el tema. Tenemos un programa de cerca de los 12 mil inscriptos, habrán recertificado unos 8 mil. Agradezco a todas las instituciones que nos acompañaron el año pasado, agradezco a la Academia de Medicina, a AFACIMERA, a COMRA, a Médicos Municipales, a Femeca, a la Asociación de Profesionales del Hospital Garrahan, a Confermeco, a la OPS, a la CONEAU, etc. La presencia del Señor Ministro, la presencia del Señor Decano de ese momento, del Señor Secretario de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, casi todos, hoy presentes acá, tratando de conjugar y lograr lo mejor para nuestra población. Con Vicente Gutiérrez aprendimos eso, que la Certificación y Recertificación es para la población, no es para nosotros. Nosotros nos llevamos los diplomas; nosotros hacemos el sacrificio. Una vez más, el médico da. Nos presentamos voluntariamente a estas evaluaciones. De las discusiones en esta casa sobre la Recertificación fuimos también viendo que una cosa era la Certificación que es terminar un método de estudio, y otra cosa la Recertificación, el cual el médico Certificado actúa técnica y con responsabilidad legal

totalmente solo, y tiene que demostrar esta experiencia. Es muy grato cuando ve uno este libro, ver cómo se han conformado los jurados; nos encontramos con varios Miembros de la Academia Nacional de Medicina, con 40 ó 50 profesores titulares o adjuntos, de universidades públicas y privadas, jefes de servicios de hospitales públicos, de colectividad, tanto sean de la Ciudad de Buenos Aires, o de las provincias, es decir, Gobierno de la Ciudad, Gobierno de la Nación; las instituciones gremiales lo único que pidieron es agregar un jurado, pero de igual categoría que los que constituyan las Sociedades Científicas; realmente en este momento es una gran satisfacción. No era de esta casa, pero también había actuado en la misma; ésta probablemente sea una de las cartas póstumas de esa figura de la Pediatría Nacional que fue Carlos Gianantonio. La escribió el 27 de septiembre del '95, y decía así, estaba dirigida a mi persona: "De mi mayor consideración, por la presente deseo agradecerle la información que me enviara mediante su carta del 4 de septiembre ppdo. Conozco y aprecio profundamente la contribución de la Asociación Médica Argentina a la Medicina Nacional, y confío que en un futuro pueda el Consejo de Certificación de Profesionales Médicos y vuestra institución converger en conciencia de programas y tareas con objetivos genéricos comunes. Reciba usted mi más atento saludo".

Visionario. Qué es lo que tenemos que hacer la gente adulta, porque los jóvenes nos miran. Terminar con estos temas, porque tenemos que legarles eso a esas generaciones para que dentro de 5 ó 6 años, tengan las cosas ordenadas; sabíamos de entrada no se iba a lograr en 1 ó 2 años. Todos queremos hacer lo mejor, y todos hacemos esfuerzos. Meditemos, son los tiempos que tenemos que terminar unos aspectos de nuestros problemas, para comenzar a analizar otros hechos. Me acompañaron en este Comité los Doctores Tomás Banzas, David Grinspan, Santiago Perera, Emilio Navarini, Alberto Monczor, Roberto Serrano, Antonio Sancinetto, Di Nanno, y como Secretario General, Miguel Galmés.

En el año '96, hace 2 años, en abril, se me acercó un joven, yo era jefe de cirugía en ese momento del Hospital Durand, traía una idea, según el mismo me decía que muchos no se la entendían, que era hacer educación médica en CD-Rom; quería que le hiciese toda la temática torácica. Él ya había hablado con ortopedia y con cirugía. Le acepté toda la cirugía torácica y lo invitó a la AMA; la Comisión Directiva con el pensamiento amplio aceptó que la Asociación Médica Argentina se debía comprometer en este proyecto. Hubo que aprender. Yo también aprendí. La empresa y nosotros. Muchos autores pensaron que lo tenían que escribir solos. Otros rápidamente fueron entendiendo cómo era el tema. Que es un libro, solamente que está en CD. Lleva texto, hipertexto, imágenes fijas, imágenes móviles, como son películas, videos, locución, es decir, todo lo que ustedes pueden alcanzar ahora en la tecnología moderna. Y eso se hacia en la Argentina. ¡Qué sorpresa! Acompañamos profundamente al Doctor Renna en su emprendimiento, y hoy con satisfacción, podemos decir que tenemos ya

muchos textos de la Asociación Médica Argentina. Uno de los primeros que salió fue éste, el de Responsabilidad Profesional, y acá empezamos a entender. Lo firma Germán Bidart Campos, hablamos de un jurista de fama internacional, creo que no podemos agregar nada; lo firman Armando Maccagno, Garrote, Poggi, San Juan, etc., es decir, médicos y abogados, juntos para trabajar en una idea común. ¿Y qué pasó también? Porque queríamos que toda la medicina participase, y desde ya estamos invitando a todos los que quieran coparticipar con nosotros también en este proyecto grande, porque son todas las especialidades. Es una tarea para varios años. Tomemos éste, el de mama, de Bernardelo. Emocionante, el prólogo se lo ha hecho el Doctor Uriburu. A éste de torácica, de De la Torre, el prólogo se lo ha hecho el Doctor Bracco. Los de ginecología, los está coordinando el Doctor Arrighi. Y así sucesivamente. Otros están en plena digitalización como los de Morelli, Benaim, Plott, Araya, Garay, Oscar Machado, Gurucharría, etc. Estamos mezclando la experiencia con la juventud que empuja, que tiene que trabajar, más los colaboradores. Y ahí también seguimos aprendiendo. Invitábamos a Córdoba, invitábamos a Rosario, a Mendoza, a las provincias, porque siempre hay médicos muy representativos y escuelas muy representativas en todos lados. Pero también empezamos a invitar a colaboradores extranjeros; éste tiene 96 colaboradores, de los cuales 30 son extranjeros. El de Drogadependencia, escribieron 82 colaboradores, y firman por Europa Iñaki Beiras, y por América Latina un colaborador muy cercano nuestro que no lo vamos a mencionar. Pero esto es lo que queremos hacer. Pensamos que con el proyecto de Certificación y Recertificación, la Asociación Médica Argentina tuvo, volvió a tener, un peso de orden Nacional. Pensamos que con este proyecto la Educación Médica Argentina dará un paso Internacional que lo habíamos visto perder a través de muchos años. Y lo hacemos con valores propios. Con nuestros propios esfuerzos. Con nuestras técnicas, con nuestro conocimiento, incorporando también el conocimiento extranjero. Estamos en la era de la Globalización; la Argentina se ha introducido en la "Educación Virtual". Este CD-Rom lo muestro con mucho cariño, es muy especial; es el de Tuberculosis de nuestro ex presidente Doctor González Montaner. Él también fue atrás de la computadora a trabajar, y a poner los textos en CD-Rom. Yo sé que el Doctor Schächter también está trabajando. Así que esto nos llena de mucho, mucho halago. Creemos que la Biblioteca Médica Digital internacionaliza a la Asociación Médica Argentina. Y es de gente joven, inquieta, que no para; consiguió que la distribuya Mc Graw-Hill Interamericana. Esto ya se distribuye a nivel mundial. Señores, la Asociación Médica Argentina los invita a los que quieran trabajar en estos proyectos amplios, a seguir incorporándose. Nosotros también sacamos alguno nuestro como el de las Vías Axilares, o éste otro con mis chicas, mis kinesiólogas, Sandra Mendoza y Fernanda logna, dos chicas de 33 y 34 años, profesoras adjuntas de la Universidad del Salvador; las kinesiólogas han hecho este CD-Rom de

Rehabilitación Respiratoria, también con colaboración internacional; escribe España, Brasil, creo que Canadá también, y todo el interior de nuestro país. Y todo esto puede ser gracias al espíritu de trabajo que uno pretende que lo rodee, con toda esta gente joven que uno la ve crecer. Uno les envía la juventud y el empuje, y ellos nos envidiarán la paciencia y la moderación para conducirlos.

¿Qué vamos a hacer de aquí en más en la Asociación Médica Argentina? Por la Recertificación tratar de completar los Boards, los consejos, terminar las distintas especialidades, y avanzar y darle paz a nuestra población médica. Por la Biblioteca Médica Digital, invitar a participar a todos. Mantener el sistema de proyección moderno, adquirido en conjunto con la Academia Argentina de Cirugía bajo la inquietud del Prof. Dr. Eduardo Trigo. Mantener los lazos científicos y humanos con Paraguay con el Dr. Horacio Rivarola, con Francia, con los Dres. Alberto Dinard y Jorge Gorodner, con Chile, etc. En este mes ya hemos aprobado 2 nuevas Sociedades Científicas que se incorporan a la Asociación Médica Argentina; una es la de Ablación de Órganos para Transplantes, con representantes de todo el país. La otra es la de Telemedicina que la propuso la gente inquieta de La Plata. También firmamos un convenio, con ese protector de las residencias médicas que es el Doctor Lange, para la evaluación de las residencias en un trabajo de coparticipación de la Asociación Médica con todo su Consejo de Acreditación Institucional del Programa de Educación de Residencias. Se creó también un Comité de Economía de la Salud, donde vamos a ver participar a representantes de distintos entes de gran representación nacional, como puede ser la Licenciada Amanda Rubilar, como puede ser el Licenciado Jorge Capitanich, y demás personas que se acercan a esta institución también con cariño. Vamos a ocuparnos de los temas que son más de los médicos. La Certificación, la Recertificación son para la población. La idea es profundizar los temas que hagan a los problemas reales de los profesionales y de todo el equipo de salud. Vamos a darle apoyo, ya se lo dijimos, al Sr. Presidente de la Academia, Dr. Armando Maccagno, en todo el tema de la Responsabilidad Legal. Y acá, uno observa que hemos incursionado en el CD-Rom de Bidart Campos, en la inversión de la carga de la prueba, es decir, uno ha ido teniendo contactos con el tema; contactos macro, porque no podemos profundizar, no somos expertos. En esta temática tengo que recordar ahora, a nuestro amigo el Doctor Jorge Manrique, que en el año '93, me vio por ahí y me dijo: "Elías, quiero que vos habléis en el Congreso de Cirugía sobre Responsabilidad Legal del Jefe de Cirugía", otra vez la responsabilidad legal. Yo le dije: "de eso no entiendo nada". Me miró fijo y me dijo: "tenés que hablar de lo que hacés todos los días, de eso tienes que hablar". Aún con dudas le contesté: "bueno, pero Doctor, hay gente más representativa que yo para hablar del tema". Me volvió a mirar fijo y me contestó con dos cosas, ustedes lo conocen a Manrique que debe estar por ahí, "andá a estudiar, y por favor sé creativo". Gracias a esos

dos consejos, y a los amigos que me acercaron todo el material, terminamos describiendo el Síndrome Clínico Judicial que ustedes conocen; ésta página y media, que me llevó 4 meses de estudio para no equivocarme en una sola palabra, la han reproducido ya 12 Publicaciones Científicas, y sé que es tema de discusión en muchos congresos y de muchas reuniones. Por lo tanto, agradecido a Manrique que me mandó a estudiar como a un chico, y así me sentí, pero me volvió a mi juventud. También quise agradecerle al Dr. Leoncio Arrighi. Cuando me invitó Eugenio Santoro, el profesor del Instituto Regina Elena de la Universidad de La Sapienza, allá en Roma, a operar para toda la cirugía italiana y toda la europea, en vivo y en directo; unos días antes estábamos en un quirófano y a Leoncio le conté eufórico que me iba a Roma, que me habían invitado a operar. Se fue. Yo quedé en el quirófano, y a los diez minutos apareció el Doctor Arrighi, y me dijo: "Doctor Hurtado por favor haga lo que le digo, llévese una cámara, filme desde que llegue, filme el Instituto, hágase filmar la operación". Bueno, me dio esos consejos una persona que sabe, y aca está este video que ya se lo entregué, pero quiero recordarlo porque cuando uno trata de transmitir una enseñanza a la gente que a uno lo rodea, trata entonces de recordar los consejos que a uno le han dado en la vida. Que parecen pequeños, pero después, a través de los tiempos son grandes.

Pocas cosas de mi carrera, un poco para recordar dónde arrancamos. Cuando analizo mi carrera de cirujano, observo que en mi inicio tuve influencias de dos de las Escuelas Quirúrgicas más sólidas de esa época; me refiero a la de los hermanos Finochietto y a la del Clínicas. La primera operación la efectué en 1957 (apendicectomía) siendo practicante del desaparecido Hospital Salaberry. Luego ya en el Hospital Durand y como residente vinieron otras patologías con la guía de ese hombre que fuere Osvaldo Farina. La primera toracotomía pulmonar por cáncer la realicé en 1965 ayudado por mi maestro en la Cirugía Torácica, el Prof. Dr. Abel Gilardón a cuya hidalguía le debo el ascender por los escalones de esta especialidad. Fui Jefe de Cirugía de Tórax de la 4^a Cátedra de Cirugía en el Hospital Durand, desde el año '71 y a la vez jefe de guardia. El recuerdo vivo de la generosidad de los cardiócirujanos españoles que me enseñaron tantas cosas, como Álvarez Díaz, Brito Pérez, Pedro Antonio Sánchez, Cordovilla, Pérez de León, Martínez Bordiú, Gregorio Rábago, etc., o la emoción de Gilardón cuando me vio operar con ellos en la Ciudad Sanitaria La Paz, en Madrid (1975). Cómo no recordar las enseñanzas de un maestro como fuera el Prof. Dr. Luis Munist, por quien, por su reiterada insistencia, comencé la Carrera Docente... o... ese halago que nos diese (1976) la Asociación Argentina de Instrumentadores Quirúrgicos a través de su Presidenta la Sta. Elena Bombasey al incluirnos en su prestigiosa Comisión Asesora, de la cual hoy sólo quedamos por razones de vida el Prof. Dr. Fortunato Benahim y yo... o... mi paso por el Instituto Pombo de Rodríguez (1975-80), junto a Jorge Albertal, Eliseo Segura, Patricio

Welch, Morelli, Medel, Garay, Fernández Aramburu,... o... la tristeza que se me generó cuando por razones de tiempos físicos tuve que renunciar a conducir la Cirugía del Ministerio de Obras Públicas (1978). Luego fui jefe del Hospital Argerich (1980) cuando estaban el Doctor Juan J. Fontana, el Doctor Eduardo Ayas, el Doctor Delfín Vilanova, Cernich, Mario Acosta Pimentel, y ahora lo conducen esos jóvenes brillantes que son Alejandro Oria, y Juan Álvarez Rodríguez. Después pasé al Tornú, en el año '81, por concurso abierto de oposición, uno de los últimos de la Ciudad de Buenos Aires. Pasé a ser Jefe de la División de la Cirugía Torácica. Gracias también al jurado que tuvimos constituido por Garriz, Siano Quirós, Gugliotella. Allí asumimos el Servicio que fuera de Hernán Aguilar, con quien fue un placer trabajar en esos años porque realmente hacíamos medicina, solucionábamos problemas, y nos enriquecíamos cada día cada uno de nosotros. En 1990 volví otra vez al Durand, por invitación, como Jefe de Departamento de Cirugía, pero a entretenerme con los tórax. Y allí alcancé la Cátedra, la titularidad de la Cátedra. Entonces eso me hace recordar que ese Servicio de Cirugía, ese Departamento de Cirugía, esa Cátedra de Cirugía del Durand, había tenido como Jefes a Pedro Chutro, a Jorge; la había conducido el Prof. Mario Brea, Armando Russo, Iván Goñi Moreno, Juan Ramón Michans, Clemente Morel, el mismo Abel Gilardón, y en la última etapa, el Prof. Jorge Corbelle. Con sólo recordar esos nombres, disfruto de la Cátedra que dirijo. También conduzco desde 1987, ahora en el Hospital Durand, la Carrera de Especialista de Cirugía Torácica, que comenzó con Jorge Taiana en el Hospital Central de Tórax; después la tuvo Boragina, Eduardo Schiepatti y finalmente el amigo Alejandro Villegas; ahora me la coordina el Doctor Pedro Gómez.

En este período de mi vida, quiero resaltar ahora, a tener presente dado que están acá, muchos de esa cantidad de discípulos de los que yo me honro, ya son jefes de servicios, de unidades, de múltiples hospitales, en el Parosien, en el Oncológico, en el Durand, en el Militar, en el Centro Gallego, etc. De esos discípulos, los más actuales que aún están conmigo como Néstor Spizzamiglio, que lo tengo encargado de lo internacional, está colaborando con el Dr. Ricardo Almasque Dedeu, Enrique Frutos Ortiz, Carlos Linares, y Manuel Padorno, siguiendo la línea de José Joel, en el International College of Surgeons; a Miguel Angel Galmés, quien nos había acompañado en la primera Recertificación del país, que no fue la de la Asociación Médica Argentina; la hizo la Asociación Argentina de Cirugía; me habían honrado con la Presidencia del Comité Colegio Argentino de Cirujanos (1987-88). Galmés me acompañó; también me acompañó ahora en el CRAMA; a Fernando González, en todo lo técnico quirúrgico. Víctor Azcoiti, lo referente a la cirugía del enfisema pulmonar; a Desiderio Adrián en el tema de la Cirugía Toracoendoscópica asistida por video; a Analía Pedernera, la dueña de los ganglios mediastinales; a Pablo Fernández Lugea, en Hidatidosis Pulmonar; a Pedro Gómez; a Mario Rosales; a Bernardo Yamaguchi, etc., etc. Igual respeto para mis instrumen-

tadora Sta. Graciela Aguirre. Cada uno con sus roles definidos en el grupo de trabajo. También disfruto, no de todos estos libros que uno escribe, sino de los otros, cuando los veo a ellos en los libros; disfruto al ver a mis discípulos en los libros de Michans, de Perera... realmente para mí es muy emocionante verlos a ellos escribiendo capítulos. Y ya no me los piden a mí. Se los piden a ellos. Disfruto de esa escuela que uno ha podido formar y transmitir cuando veo que a su vez ellos forman ya gente. Nos llenó de satisfacción el reconocimiento que nos hiciera Horacio Achával Ayerza sobre este tema... Cómo no disfrutar también de la amistad que me dispensa el maestro Emilio Etala quien me introdujo en el American College of Surgeons y me delegare el respeto de su escuela.

Vamos a darle prioridad a temas de prevención en la Asociación Médica. A los temas de la medicina cerca de los enfermos, todo lo que sea, lo que ahora se ha llamado la medicina familiar. Vamos a darle también prioridad a esos grandes problemas del mundo moderno. Estos problemas ecológicos que influyen en la medicina; todo el tema de la Ecología. Estamos azorados en estos días con las pruebas nucleares de India y de Pakistán.

Propiciaremos un Foro de Discusión para el encuentro entre la cultura médica occidental y la oriental. Realmente a veces seguimos estudiando y no sabemos qué está pasando alrededor. A estos temas les daremos mucha, pero mucha prioridad en la Asociación Médica Argentina.

Pensamos que va a ser muy fácil conducirla con la Comisión Directiva que nos acompaña. Como Secretario General, el Doctor Miguel Falasco, ex Presidente de la Sociedad de Medicina Interna, clínico de raza, de los que todavía auscultan y palpan. Como Secretario de Actas, el Doctor Juan Dillon, Jefe de Ginecología del Ramos Mejía, flamante Presidente del CRAMA, experto en ginecología. El Doctor Erman Crosetti, gastroenterólogo, ex Presidente de la Sociedad de Gastroenterología. Nuestro protector económico, el Doctor Omar Molina Ferrer, de la Ciudad de La Plata, cirujano afamado con múltiples discípulos, es el que nos permite irnos a dormir todas las noches; en él descansamos, nosotros seguimos trabajando en la medicina. Y con esta Comisión cómo no vamos a estar tranquilos. Está Miguel Ángel Figueroa, ex Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía y ex Presidente de la Academia Argentina de Cirugía; Horacio Honorio Rubio, Profesor, ex Presidente de Gastroenterología, Académico Nacional de nuestra Academia de Medicina, Presidente de la Fundación Roemmers. Cómo no vamos a estar tranquilos. Está Roberto Pinto, Presidente de Medicina del Trabajo, y dedicado a las Ciencias de la Comunicación. Carlos Cabrera, todavía se recuerda el Congreso de Cirugía Ortopédica que hizo él en Buenos Aires, ex Presidente de la Sociedad Argentina de Ortopedia. Cómo no vamos a estar satisfechos, y tranquilos. Gustavo Piantoni, Jefe de Cirugía Oftalmológica del Hospital Durand, ex Presidente de la Sociedad de Oftalmología. Y Roberto Reussi, ex Presidente de la Sociedad de Medicina Interna y que

tiene, ya lo hizo con creces Roberto, que superar la imagen del padre, ese clínico de raza que presidió esta Asociación Médica Argentina por 10 años, a esa figura que me gritaba en el Hospital Garrahan, y me dijo: "vení a trabajar acá, a la Asociación Médica Argentina". Roberto, es un honor tenerte una vez más con nosotros en nuestra Comisión Directiva. Y cómo no vamos a trabajar tranquilos si tenemos un Asesor Letrado como Hernán Gutiérrez Zaldívar o un Director de Publicaciones como Pablo López o... un personal de maravillas como Guillermo Couto, responsable del área biblioteca, que es una joya, todos ustedes en su mayoría la consulta; como el Señor Fox en Informática; como nuestra Secretaria Ejecutiva, la Señora Judith; como Liliana, responsable del CRAMA; como Ana María, responsable de la Escuela de Graduados; como Alejandra, y todos los demás que están trabajando. Cómo no vamos a prever con tranquilidad el futuro de esta Asociación Médica Argentina. Y es más, vamos a trabajar en mucha libertad, como hemos tenido siempre.

Un reconocimiento especial a los médicos que confían a mis manos sus enfermos, a sus familias, y muchas veces a ellos mismos. A mis amigos, muchos de los cuales hoy me acompañan como Roberto y Mercedes Derito, Noel y Sara Werthein, etc. El mayor apoyo que tengo, es el de mi familia, y yo lo voy a decir en público, Yiya, te queremos mucho; con esos 7 hijos que uno tiene, es un orgullo tenerlos, realmente nos llenan de satisfacciones. A veces de las discusiones cotidianas uno aprende; ¿dónde discute uno más?: en casa. Dónde discute luego uno más, en el Hospital, en el servicio. Donde trabajamos discutimos, donde queremos crecer discutimos. Es en nuestro hábitat donde nos chocamos, pero con una familia que me brinda permanentemente su apoyo, que es tolerante en todas estas cuestiones, vamos a seguir trabajando. Y el amor que ellos me brindan, trato de devolvérselos, se lo devuelvo a Eliana, Triana, Rocío, Elías, Gustavo, Andrea y Pablo que los veo acá. Transito también un poco por la Asociación Médica, y le llevo amor a la Asociación Médica, con lo cual pensamos que tendremos unos años de tranquilidad, de paz, y con un futuro para nuestra organización muy, muy importante. Queremos señalártelos a los jóvenes, a los más jóvenes, ésta es una casa que tiene para ustedes las puertas abiertas, que es de ustedes. Y a los mayores sabemos del sacrificio que todos han hecho en toda su vida, de venir a dar clases acá, la Asociación Médica Argentina, tiene un placer grande enorme, de tenerlos en esta casa.

Voy a decir unas palabras de profundo agradecimiento por la gran significancia que tiene la presencia de Monseñor Ubaldo Calabrese que ha tenido la amabilidad de acompañarnos. Su presencia como representante del Vaticano da un brillo muy especial a nuestra casa, la que se ha vestido con sus mejores galas para recibarlo. Sabemos que son humildes para sus méritos, pero se las ofrecemos con todo nuestro corazón. Y sabemos que es un hombre muy, muy amplio; lo hace por la Iglesia que representa, de la cual uno profesa, pero también lo hace

con un criterio ecuménico en estos momentos de grandes cambios de nuestras culturas. Y son los hechos que han pasado en la historia del mundo en estos 50 años, y la presencia de él, que nos recuerda la segunda guerra mundial, nos recuerda los juicios de Nüremberg, nos recuerda Helsinki, Tokio, Ginebra, donde el hombre pretende lograr esos derechos que son los Derechos del Hombre. Defenderemos los Derechos del Enfermo, a la vez que como lo planteamos en uno de nuestros escritos, también queremos defender los Derechos de nuestro Equipo de Salud, que con el sacrificio día a día, trata de contener los problemas de nuestra comunidad, y todos estos problemas que son de todos, que son la pobreza y la miseria que afecta todavía a muchos argentinos, y a muchos en el mundo, que no hemos conseguido desterrar. Por eso los invitamos a trabajar en la medicina con AMOR saliendo hacia una medicina más amplia; nuestra obligación es llegar con educación, con gestos mínimos, con métodos de indicaciones de prevención, profilaxis, prevenir muchas de las cosas y llegar con lo que queremos legar a nuestra población.

Muchas Gracias

Palabras del Locutor:

"De acuerdo al cronograma que ha sido dispuesto para este acto académico, de inmediato se hará entrega de Diploma y placa como Presidente Honorario al Doctor Luis Julio González Montaner. Y eso lo hará, el Presidente entrante, Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo".

Palabras del Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo:

"Señores, esta es la ventaja de ser Presidente, la Comisión Directiva toma una decisión pero yo tengo el placer de ejecutarla. Con Luis Julio González Montaner, nos une la especialidad; él es neumólogo, conocido internacionalmente, y yo soy cirujano de tórax. Estaba con Reussi el día que Reussi me gritó. Pero a él nos unió el afecto, lo humano. A él nos unió su hijo, Sergio, ese representante argentino que está en Vancouver, manejando todo el SIDA del oeste de Canadá. Él nos juntó. Y nos dio el respeto uno al otro, y fuimos conociéndonos. La Comisión Directiva, la primera decisión que tomó fue designar al Prof. Doctor Luis Julio González Montaner, Presidente Honorario de nuestra Asociación Médica Argentina. Doctor González Montaner".

Palabras del Locutor:

"De inmediato se entregará una placa al Presidente Honorario, Doctor Francisco Javier Romano".

Palabras del Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo:

"Doctor Romano, es un honor poder entregarle esta placa en reconocimiento de lo mucho que Usted ha hecho por la Institución en la que ha dejado una huella imborrable".

Palabras del Locutor:

"Se hará entrega del diploma de Miembro Honorario, al Señor Ministro de Salud y Acción Social de la Nación, Doctor Alberto Mazza".

Palabras del Prof. Doctor Elías Hurtado Hoyo:

"Esta distinción el Señor Ministro no sabía que la iba a recibir, es en agradecimiento de la Asociación Médica Argentina, y creo de todos los médicos. Él tuvo que ver con la inversión de la carga de la prueba, con el tema de los medicamentos, y del respeto al médico. Él tuvo que ver con la normatización. Y tuvo que ver con la Certificación y la Recertificación. Son ya 7 años de Ministro, se lo entregamos con el afecto y el respeto de todos nosotros, Señor Ministro".

"Bueno... para cerrar les quería decir unas palabras muy pequeñas. En general de los hombres conocemos los éxitos, cuando nos aplauden, cuando nos dan diplomas. Pero uno también tiene crisis existenciales. También entra en situaciones límites. Y yo tuve algunas. La suerte que le agradezco a Dios siempre es que, en general, las grandes me las hizo pasar de joven. Entonces me fue dando mucha fuerza espiritual. Y de esas crisis existenciales, allá en el año '74, en un juego de salida trascendente, buscando algo de concretar y seguir viviendo y luchando, escribimos este pequeño libro. Se titula el Hombre Eterno, Teoría del Ser; que me lo editaron en Madrid. Doña Carmen Lorca después me invitó a dar una conferencia en el Ateneo Literario y Científico de Madrid, para su presentación en 1975. Y quería cerrar con algunas palabras escritas en aquel momento, para que me conozcan un poco más, y porque mantiene mucha vigencia. Decía así en el pórtico: "En el camino de cada hombre se presentan los escollos como eslabones que marcan del derrotero del mismo. El superarlos, es uno de los alicientes que hacen a la vida. Uno de los mayores escollos, es descubrirse. Y expresar lo que realmente pensamos o sentimos de las cuestiones existenciales. La sociedad en que estamos inmersos, con un predominio de motivaciones referentes al cuerpo, lleva a una posición negadora de la realidad del ser. La actitud de instituciones creadas en el camino del hombre para la expresión de su misma realidad existencial, como es la integración con sus congéneres, sufre desviaciones presionadas por intereses no comunitarios. Se crean así, situaciones disociativas entre los objetivos y las actitudes de los mismos, postergando la claridad temporal que necesitan los fenómenos a que se hallan abocados, convirtiéndose en agentes de domesticación. Todo ello, nos habla de la necesidad de comprender que el hombre, en cada uno de sus movimientos, toma posturas de compromiso determinantes o determinadas ante sí mismo, y ante el medio que lo rodea".

"Y concluimos el libro con mi Extensión, es decir, yo fuera de mí, con ustedes, dentro de ustedes. Y agradecía a aquellos seres de cuyas energías me había formado.

Agradecía la fortuna de estar ya prolongado en otros seres. Agradecía a todos los seres que me habían permitido ser la voz de lo que todos somos. Agradecía a todos aquellos que en mi vida me han nutrido. Agradecía a todos aquellos, a los que sin conocerlos, me han hecho llegar su pensamiento a través de la extensión. Agradecía a las generaciones futuras encargadas de perfeccionar el pensamiento de uno. Y agradecía a aquellos que me comprometen a continuar".

Muchas Gracias.

Palabras del Locutor:

"De esta manera ha concluido este Acto Académico e Institucional. De hondo contenido emotivo. Donde han asumido su cargo, los nuevos miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Médica Argentina, que agradece profundamente a los invitados especiales que han compartido el estrado; a los otros invitados especiales que están en el recinto. Y obviamente a todos los demás que han acompañado con su presencia este acto. En nombre de la Entidad, muchísimas gracias, muy buenas noches".
